

Testimonios

Don Eliodoro Yáñez Visto por su Hija María Flora

Por FIDEL ARANEDA BRAVO,
de la Academia Chilena

Conocíamos a María Flora Yáñez como narradora ágil, pero ignorábamos sus exísimas condiciones de biógrafa, aunque en "Feldafio", su última novela, traza con maestría las imágenes de los personajes principales: Nora, Julio y Ernesto. Son retratos acabados, magníficos, todos actúan con desenvoltura.

Si en Chile no viviéramos en permanente compadrazgo y evitáramos los prejuicios políticos, ya María Flora Yáñez y María Luisa Bombal habrían obtenido el Premio Nacional de Literatura.

La biografía tiene mucho de novela cuando está bien escrita. María Flora, en la conferencia que dió su hace mucho sobre su padre, don Eliodoro Yáñez, dejó un buen retrato del estadista extraordinariamente culto, sagaz y visionario, que si hubiera tenido más temple de escritor, habría honrado la presidencia de su patria.

La hija muestra a su padre, sin los embages y tapujos tan del gusto de la cursilería de

algunos chilenos: María Flora comienza diciendo que don Eliodoro era pobre de solemnidad. Cuenta una anécdota deliciosa que sólo una mujer tan inteligente y sencilla como la autora podía referir: El profesor Crescente Errázuriz Valdivieso, ¡qué maestro!, para mostrar gráficamente lo que es un "manto talar", llamó a su alumno de Derecho Canónico, Eliodoro Yáñez y le dijo: "Yáñez, venga aquí, acérquese". Y mostrándolo bajo el sobretodo, agregó: "un manto talar, aquí lo tienen". Era un abrigo del hermano mayor del joven universitario. Errázuriz y Yáñez fueron, más tarde, muy amigos: aquel, el maestro, fue el Sr. Arzobispo de Santiago, por la atinada intervención de su discípulo. Yáñez lo debía todo a su talento, "el formó, pues, su propia dinastía", dice María Flora. Gracias a su inteligencia, fue diputado, hábil Ministro de Relaciones Exteriores, senador, presi-

dente del Senado, propietario de "La Nación", Consejero de Estado, académico, hombre influyente, capaz de cambiar la mentalidad social y política del país y de hacer Arzobispo de Santiago al sacerdote más connotado de su tiempo, el único que estaba en condiciones de realizar la obra de reconciliación entre la Iglesia y el Estado.

Una anécdota que retrata la elevada dignidad moral de la autora de esta semblanza es aquella que relata el compromiso matrimonial de sus padres: doña Flora Tupper Zegers encontraba "oscuro" al pretendiente de su hija, y consultó a su mediohermano, Jorge Huneeus Zegers, quien le dijo: "Este joven oscuro de que me hablas fue mi alumno. Le pronostico un porvenir brillante. Aceptalo sin vacilar". El vaticinio fue certero.

Un comentario exhaustivo de la penetrante semblanza de María Flora Yáñez alargaría este artículo, pero es im-

posible abstenerse de transcribir siquiera unas líneas del paralelo que esta mujer objetiva y serena hace de la personalidad de su padre y de don Arturo Alessandri, el político más genial de nuestro continente en el presente siglo: "Representaban algo del todo diferente en su idiosincrasia; y si ambos tenían ideas de vanguardia y anhelaban para el país una auténtica democracia, sus cualidades y su técnica eran diferentes. Eliodoro era la encarnación de la elocuencia sobria, profunda, elegante, rica en vocabulario; Alessandri era tribuno: arrastraba a las masas. Mi padre, demasiado frío para identificarse con el pueblo mismo, planeaba más arriba, rasgo que lo alejaba de aquellas turbas a quienes Alessandri dominaba a su antojo. Este último sabía también mostrarse más audaz en sus expresiones, cualidad que acercaba su persona a quienes lo escuchaban". Emocionante, triste y desgarrante para Chile es esa página en que la autora evoca, nostálgica, el despojo de "La Nación", de que fue víctima su venerado padre.

Basta, porque falta espacio. La aguda, apacible y dinámica biografía de Eliodoro Yáñez, escrita por su bien llamada hija, María Flora, es una miniatura artística y una lección cívica, digna de ser conocida.



Don Eliodoro Yáñez, culto y visionario.

Don Eliodora Yáñez visto por su hija María Flora [artículo] Fidel Araneda Bravo.

Libros y documentos

AUTORÍA

Araneda Bravo, Fidel, 1906-1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Don Eliodora Yáñez visto por su hija María Flora [artículo] Fidel Araneda Bravo. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile